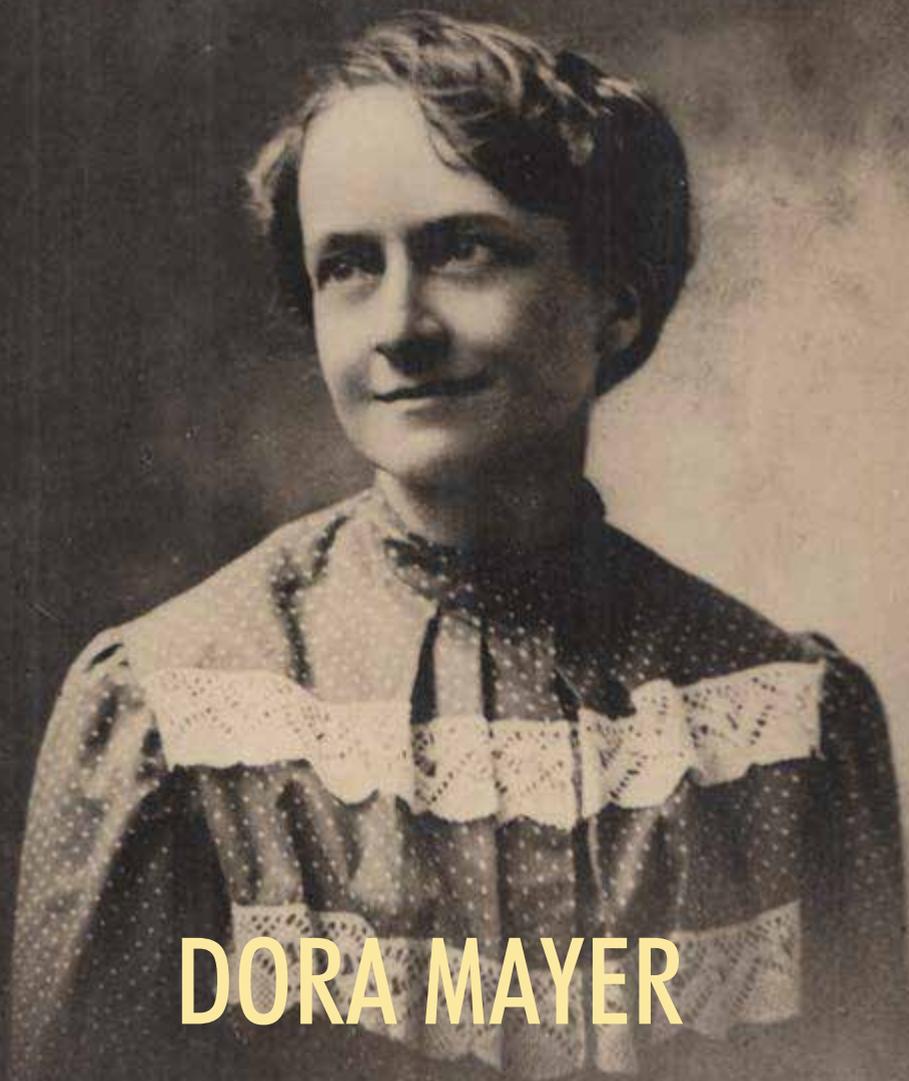


BICENTENARIO
PERÚ
2024

21 INTELLECTUALES
PERUANOS
DEL SIGLO XX

serie antologías.04



DORA MAYER

Dora Mayer

21 INTELLECTUALES PERUANOS DEL SIGLO XX **serie antologías.04**

Materiales didácticos de apoyo a la exposición
<https://bicentenario.gob.pe/exposiciones/21-intelectuales/>
Lima, diciembre de 2020.

Curaduría y textos: Carlos Maza
Investigación: Anita Tavera
Producción audiovisual y web: Cristian Alarcón
Diseño gráfico: Angélica Parra
Diseño web: Pablo Chacón
Ilustración: Gino Palomino
Locución: Martha Galdós

En la composición de esta publicación se utilizó la familia tipográfica Reforma de la fundidora digital PampaType, desarrollada por encargo de la Universidad de Córdoba, Argentina, como parte de las celebraciones por el centenario de la Reforma Universitaria, ocurrida en esa casa de estudios en 1918. La Universidad de Córdoba ofrece libremente al público la tipografía Reforma digital. Para los titulares su usaron variantes de Futura, diseñada por Paul Renner en 1927, característica del modernismo de la época.

Índice

Semblanza

Dora Mayer 5

Textos en El Deber Pro-Indígena

Memoria del Secretario General 7

De la historia de la Asociación Pro-Indígena 7

La historia de las sublevaciones indígenas en Puno 8

La mentalidad de las épocas10

Textos en Amauta

Lo que ha significado la Pró-Indígena12

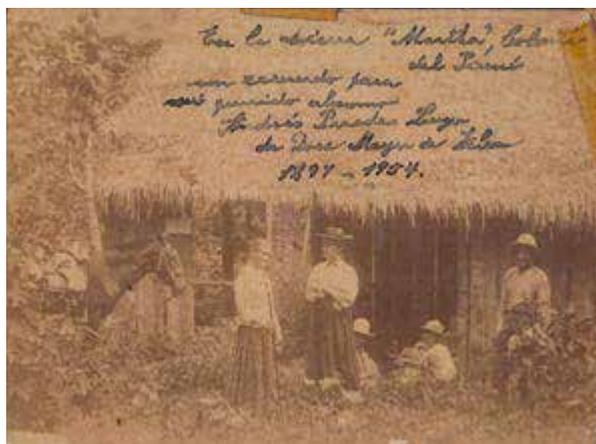
La idea del castigo.14

América para la humanidad15

El problema religioso en Hispano-América15

Voces de alerta frente al imperialismo yanqui17

En la estera "Martha", Bolívar
con acuerdo para del Perú
por quince años
Por los Señores López
de José Raymundo Silva
1891 - 1904.



Dora Mayer

(12 de marzo de 1868 - 7 de enero de 1959)

Dora Mayer tenía 17 años cuando culminó la Guerra del Pacífico. De nuestros 21 Intelectuales, ella es la mayor y una de las más longevas: nació en Hamburgo, Alemania, en 1868, y murió en Lima 90 años después. Tenía cinco años de edad cuando sus padres —era hija adoptiva— decidieron exiliarse de lo que entonces era el imperio prusiano por razones políticas. Se establecieron en el Callao y ambos participaron en la vasta educación de su hija, que nunca dejaría de prepararse de manera autodidacta. Publicó en Alemania su primera novela antes de cumplir 30 años de edad (*A Life Contrast*, 1895), y para el inicio del siglo XX escribía artículos para el diario *El Comercio* sobre temas políticos y económicos.

En 1909, al lado de Pedro Zulen y Joaquín Capelo, fundó la Asociación Pro-Indígena, para la defensa de los derechos de los pueblos originarios del Perú, la cual es precursora definitiva del pensamiento indigenista. El primer número de *Amauta* (1926) incluye una relación escrita por ella sobre las actividades de la asociación, y a partir de entonces sería colaboradora en la revista de Mariátegui. Su trabajo a favor de la población indígena la llevó en 1940, representando al Perú, al Congreso Indigenista Interamericano realizado en Pátzcuaro, México.

A partir de su relación con Zulen, descendiente de la comunidad china emigrada al Perú, Dora fue también la primera en destacar el aporte chino a la sociedad peruana y en resaltar la necesidad de respeto hacia sus costumbres y cultura. De este modo, Dora Mayer es también precursora del pensamiento sobre interculturalidad en el Perú.

Su trabajo intelectual abarcó la investigación y el periodismo (colaboró con numerosos medios) además de la narrativa y la dramaturgia. Plasmó su labor de activismo social y político en

escritos que abordaban una diversidad de temas. Dirigió *El Deber Pro-Indígena* (1912-1916), revista de la Asociación y, junto con Miguelina Acosta Cárdenas, *La Crítica* (1917-1920), dedicada a la promoción del feminismo, el sindicalismo y los derechos indígenas. Otros medios a su cargo fueron *Concordia* (1928-1929) y *El Trabajo* (1931-1934).

Precursora del pensamiento feminista y de la lucha por el derecho de participación de la mujer en todas las esferas de la sociedad y la política, asistió al Congreso Femenino Internacional de la República Argentina, realizado en Buenos Aires en mayo de 1910 (aunque no representando al Perú de manera oficial), asamblea que aprobó conclusiones referidas a la igualdad de derechos civiles y jurídicos, al derecho al divorcio, a la regulación laboral para proteger los derechos de los trabajadores y la educación pública obligatoria.

Aunque las destacadas acciones de Dora Mayer en todos esos ámbitos se iniciaron mucho antes que las del resto de nuestros 21 Intelectuales, su labor fue especialmente activa en los años 20 y 30, y se engarzó con las diversas redes conformadas entonces: fue precursora y participante activa en los debates de esa era de transformaciones. Falleció en el Callao el 7 de enero de 1959.

Textos en *El Deber Pro-Indígena*

Memoria del Secretario General (Fragmento)

Sea porque la robusta raza aymará no soporta su cruz con la misma resignación como otros de los componentes de la colectividad nacional ó porque las continuas tentativas hechas por ella para sacudir la garra de su victimario ha exaltado más las pasiones de éste, lo cierto es que Puno figura con insistente relieve en los clamores que se dirigen a la Asociación Pro-Indígena ó, por conducto de ella, al supremo gobierno. El incesante y sistemático avance de los latifundios sobre la pequeña propiedad, comunal en su mayor parte, es allá, como en casi todo el Perú, causa de un hondo malestar social que puede conducir al definitivo desmoronamiento de las bases de existencia del Estado.

El Deber Pro-Indígena 3(38), noviembre de 1915 (elaborado por Dora Mayer en ausencia del Secretario, Pedro Zulen).

De la historia de la Asociación Pro-Indígena (Fragmento)

Pedro S. Zulen dijo en su primera memoria anual que leyó como Secretario de la Asociación Pró-Indígena, y lo mencionó también en conversación confidencial conmigo, que mi discurso pronunciado en el Centro Universitario el 24 de abril de 1909 fue la causa inspiradora de la obra de la Asociación protectora del habitante autóctono del Perú que él organizó con empeño admirable. Somos, pues, nosotros dos, los creadores de la Asociación Pró-Indígena, a

la que se agregaron como colaboradores personas muy distinguidas e ilustres, superiores muchas de ellas a nosotros en posición social, influencias y experiencia práctica.

El *Deber Pro-Indígena* 47, agosto de 1917.

La historia de las sublevaciones indígenas en Puno (Fragmento)

En todos los años transcurridos del siglo XX no ha habido verdaderas sublevaciones indígenas en Puno, como hubiera algunas con aspiraciones á una rehabilitación política ó siquiera de enmienda de insoportables condiciones sociales para la raza nativa del país, en siglos anteriores. [...] Las “sublevaciones indígenas” las fraguan hoy los gamonales con el fin de extender su feudal dominio. Dos nombres se destacan entre los demás de afincados que los peticionarios puneños denuncian en calidad de despojadores de sus propiedades y perseguidores de sus personas. Al lado de don Bernardino Arias Echenique y don Angelino Lizares Quiñones los otros gamonales del departamento son campeantes de menor cuantía, ya que don Agustín Tovar ha ido á rendir cuentas á Dios, dejando sucesores que no han heredado su conspicuidad pública. Don Angelino Lizares Quiñones se distingue de don Bernardino Arias Echenique, no en los rasgos más particularmente característicos del feudalismo local, sino en una concepción más vasta de sus ambiciones, que toma la forma de proyectos políticos que no caben dentro de la rutina en que se acomoda su rival. Don Bernardino Arias Echenique se conforma con ser representante á Congreso y tirano en su tierra con los indios de su comarca, don Angelino Lizares Quiñones sueña con innovaciones constitucionales del estado que á él como su organizador, habrían de dar, seguramente, una jefatura de gobierno; en tal

virtud necesita conquistarse partidarios y adherentes; simula una protección á los indígenas [...].

El Deber Pro-Indígena 3(48), 1917.



La mentalidad de las épocas

(Fragmento)

Lima era una ciudad romántica.

Las beatas sin desayunarse estaban en la iglesia.

La población vivía en tolerante acomodo con el desaseo de las calles y las casas.

Los padres celaban a sus hijas y a veces hasta a sus hijos varones. Las niñas, perseguidas por el espectro del deshonor, no salían jamás a la calle solas, sino acompañadas de un hermano, una sirvienta o una dueña.

Las mantas y mantillas decían que esta no era una capital sajona o francesa, sino morisca. Los zaguanes y los balcones cerrados, decían lo mismo.

Pudo existir un ateneo donde se recitaban suaves sonetos líricos y retumbantes decimeros épicos.

Los universitarios conocían la gramática y los clásicos de pe a pa, y los muchachos de las escuelas públicas rendían exámenes brillantes de lecciones memoristas.

La aventura política ponía una nota estimulante en la monotonía de los días: entraban valientes montoneros sin más mérito que sus hazañas y figuraban y figuraban hazañas sin más mérito que educar al hombre en la bravura. Derroche de vidas, derroche de comida, derroche de dinero: oculto contubernio de clases y razas; modorra en los campos; orgía en los burgos; viruela anual; clasicismo estancado; virtuosos encogidos e hipócritas; pasionistas brutales y sangrientos; lirios de virginidad y robles de austeridad en medio de una flora de pantano.

Insensiblemente llegó una época distinta. Surgieron la idea de lo práctico, el culto al trabajo; la aspiración al modernismo; la rebelión contra las trabas morales. Los viejos mentores perdieron su poder. La manta desaparece. El sombrero invade la iglesia. La palabra de los padres enmudece. Solas salen las niñas a la calle; no para quedarse solas, sino para reunirse con la pareja. Pero estas

parejitas de enamorados no repiten los versos de Becker [sic]. Ha venido una música nueva: la del tango con la copa del champán, y la descoyuntada poesía cubista. Versos raros, incoherentes, traducen la desorientación de la época post-Guerra Europea. Hay libertad — una libertad amplia y nueva— una ausencia completa de frenos [...] ¡Comercio! ¡Todos quieren comercio!

En el comercio cabe la moralidad; pero la moralidad no nace del comercio. La moralidad necesita para brotar, de un terreno más cálido que el interés y el código de honor mercantiles.

La mentalidad de hoy, la mentalidad comercial, desarrollada en doncellas, obreros, campesinos y aristócratas, es dura. Es desolada como un páramo. Es seca como un desierto. Es un campo accesible a los impulsos de odio y lucha, o a compromisos y alianzas convencieras. ¡Ayer nos moríamos de calor, hoy nos morimos de frío!

El sol morisco ha cedido el sitio al hielo norteño. Ya no incuba microbios malos el aura tórrida, sino que mata microbios buenos el aire glacial.

¡Oh, el frío de la época de ahora! ¡Oh, el fuego de paja de los esplendores cinematográficos, que acalora fugaz y se extingue en un minuto! ¡Oh insensibilidad de las almas mercantilizadas! ¡Oh, el frío de este invierno! ¡Que venga una mentalidad de una época mejor que las habidas!

Almanaque ilustrado del Perú, Lima, 1926.

Textos en *Amauta*

Lo que ha significado la Pró-Indígena (Fragmentos)

[...] Mariátegui pertenece a una época inmediatamente posterior a la vida de la Asociación Pró-Indígena [sic]. Cuando la muerte de esta institución hacía surco en la conciencia pública del Perú, él estaba lejos, en Europa, y ocupado con problemas de sociología mundial. Cuando Mariátegui volvió, se encontró con que la Asociación Pró-Indígena había pasado a la historia, y figuraba como un valor diversamente apreciado por los críticos, pero, en fin, como un valor digno de ser tomado en consideración.

Y ese espíritu inquieto de luchador, que tiene afinidad moral con aquellos componentes de grupos que honradamente han deseado hacer algo por la rendición de la Patria o de la Humanidad de sus dolencias evolutivas, sintió curiosidad de medir la importancia de la Asociación Pró-Indígena en el proceso social de nuestra Nación [...].

En fría concreción de datos prácticos, la Asociación Pró-Indígena significa para los Historiadores lo que Mariátegui supone: un experimento de rescate de la atrasada y esclavizada Raza Indígena por medio de un cuerpo protector extraño a ella, que gratuitamente y por vías legales ha procurado servirle como abogado en sus reclamos ante los Poderes del Estado.

La Directiva de la Asociación, centralizada en Lima, se esforzaba por mantener en toda la República un personal de delegados, seleccionado por su integridad comprobada, que fiscalizara la exactitud de los datos llevados al conocimiento de la Secretaría General y que gozara de cierto poder de iniciativa en su localidad particular, oponiéndose a los abusos ó faltas de toda clase que cometían los burócratas, gamonales ó clericales en nuestro anacrónicos medios feudales [...].

De esta labor, que duró seis años en pleno auge, se ha derivado una casi completa documentación sobre todos los aspectos del problema indígena, llevando a la conciencia de las clases dirigentes el sentido de los males que urge combatir en el país, y a la conciencia de la población oprimida ese aliento que otorga el consuelo de un apoyo y de una enérgica proclamación de la justicia de su causa [...].

Hablo con la absoluta sinceridad que es mi tributo obligado de agradecimiento al fundador de la revista “Amauta” por haberme dado esta feliz oportunidad de expresar lo que extemporáneamente difícil habría sido decirlo aunque debiera haberse dicho. Hablo con una absoluta sinceridad en que no caben reservas, ni falsas modestias.

El domingo 8 del mes actual, hallándome en una actuación en el Local de las Aliadas, Plazuela de Santa Catalina, tuve la inmensa satisfacción de escuchar una referencia hecha por el artesano limeño don Teodomiro Figueroa, a la obra redentora emprendida por mi esposo y continuada por mi, y luego se presentaron cuatro indios, deseosos de verme y me saludaron titulándome su Mama Ocllo. Sentí, halagada en ese momento, que una idea en el exterior respondía a un pensamiento que abrigo en el interior: “la, mayoría de los pueblos, he pensado muchas veces, conserva la leyenda de un fundador político; así el Guillermo Tell de la Suiza; el Cario Magno de los germanos; Guillermo el Conquistador de los británicos; Rómulo y Remo de los latinos y las grandes religiones tienen su Buda, su Confucio, su Cristo, hombres solitarios o solteros”.

El Perú posee en Manco Capac y Mama Ocllo el hermoso símbolo de la pareja fundadora, es decir el símbolo de la perfección social más completa dentro de los moldes de la vida humana tal como es en nuestros tiempos. Ni el hombre solo, ni la mujer sola, sino una doble individualidad fundida en la maravillosa unidad del complemento.

La raza indígena peruana ha necesitado categóricamente de un renacimiento, después de la época vencida que le dieran el Primer Inca y su Consorte. Este renacimiento, permítaseme decirlo en nombre de la fé verdaderamente apostólica con que trabajamos los

dos a quienes la voz general reconoció como el alma de la Asociación Pró-Indígena, lo ha presidido otra vez una pareja: Pedro S. Zulen y Dora M. de Zulen.

Amauta 1, setiembre de 1926.

La idea del castigo (Fragmentos)

Hace tiempo que he querido escribir sobre el tema del castigo, y este trabajo sería largo —No cabría sino en una serie de artículos.

Ahora pide el momento que ponga mano a la obra refiriéndome al proceso por la muerte del comisario Dittmann en la Oroya, visto recientemente en el Primer Tribunal Correccional y elevado actualmente en última instancia a la Iltma. Corte Suprema de Instancia.

Vendrá pronto una generación que condenará el principio del castigo, como ya se está condenando el principio de la esclavitud.

Demás se sabe que la esclavitud positiva o relativa subsiste aún en el mundo a pesar de la sentencia que se ha pronunciado sobre ella, y lo mismo sucederá por mucho tiempo con el método del castigo. Pero, el primer soplo que rompe las barreras que entristecen a la humanidad es el reconocimiento de la verdad de que no hay derecho a esclavizar, ni a castigar, al prójimo. En adelante, la esclavitud y el castigo seguirán siendo prácticas, despojadas del prestigio de ser un derecho, y así se habrá dado un paso de importancia inmensa en cambiar la mentalidad social en su apreciación del delito y del crimen [...].

En rigor de exactitud debe reconocerse que el afán de castigar que domina todavía en todas las esferas sociales significa casi nunca

otra cosa que *sanción de vengador*. Muy pocos preguntan, y aún los que preguntan no averiguan, si los castigos sirven efectivamente de *remedios de sociedad*.

Amauta 3, noviembre de 1926.

América para la humanidad (Fragmento)

En rigor de verdad todos los sud y centro americanos han sido de semejante modo declarados indignos de poseer la ciudadanía americana, por que los sud y centro americanos legítimos son hombres de color o de raza mezclada. ¿Qué hacer ante dicha contingencia? ¿Disimular cortésmente la conciencia de la soberbia que el “hermano” norteamericano lleva en su pecho o procurar blanquear más y más la raza colombina, a fin de poder ser admitidos al festín de banqueros de Wall Street?

Amauta 9, mayo de 1927.

El problema religioso en Hispano-América (Fragmentos)

Aunque dudo que sea cierto todo lo que se le ha hecho creer al Papa sobre las barbaridades cometidas contra el clero episcopal durante

la actual agitación religiosa en Méjico, no dudo que se hayan cometido muchas arbitrariedades contra sacerdotes y fieles católicos, en retorno de otras arbitrariedades inferidas anteriormente a la inversa de parte a parte. No hay que cegarse: el hombre es hombre, aunque alardee de ser socialista o patricio, cristiano o pagano, blanco o amarillo, alemán o francés, joven o viejo.

Supongo al mismo tiempo que en Méjico, igual que en otros lugares donde se hayan suscitado conflictos entre el Gobierno y la Iglesia, la mujer haya estado en término general con pasión del lado del clero [...].

La mujer no ha sido dominada tan solo puniblemente por el clero, sino que le debe a éste una deuda legítima y positiva de gratitud. Todo aquello contra lo que se rebela hoy día el socialista: la iniquidad de las leyes, la servidumbre personal, el desprecio sufrido como categoría o clase, la explotación desvergonzada por el más fuerte, todo eso lo ha impuesto y lo impone todavía, ese mismo socialista, como hombre al sexo femenino, y en faz de todos estos agravios, la mujer no ha tenido a quien acudir sino a la Iglesia, al Clero, los que mal que bien, han restañado algunas de sus heridas; la han amparado al pié de los altares y en las puertas de los conventos; han procurado hacer valer sus reclamos de consagración matrimonial; han buscado como aliviar su pobreza; han rezado con ella, invocando un consuelo sobrenatural. La idea del templo está enlazada tiernamente con las hondas penas que un dolor extremo hace necesario, de la esposa decepcionada, de la madre abandonada y de la novia feliz que quisiera dar a sus ilusiones vida eterna. En los confesionarios, tan vituperados, con fundamento por desgracia, no todo es culpa e hipocrecía [sic]; también hay párrocos que tienen una hermosa foja de servicios, habiendo sabido ofrecer a las almas excelentes remedios, sugeridos por la amplia intimidad con el corazón humano que han adquirido durante su ministerio [...].

Ahora; si una mayoría de mujeres estuviese en un país del lado de la Iglesia Católica, habría que ser muy poco liberal si se considerase el deseo de los liberales como resuelto favorablemente por la

opinión común. La mujer forma el pueblo junto con el hombre y por fin ¿qué habría decidido el voto popular por mayoría? Es que el voto popular a veces no incluye el voto femenino, pero la vida social total sí incluye el sentir de la mujer.

¿Necesitaríamos continuar amontonando pruebas de que los libertarios son tan tiranos como los tiranos a quienes con furia pretenden derrocar? [...].

Llamo nacionalista el empeño de las colectividades o de sus guiantes de mejorar las condiciones étnicas y locales con el propósito de conseguir un levantamiento moral y material de la heredad patria. ¡Noble objeto! El verdadero patriota ambiciona que su nación se iguale en cualidades a las naciones modelo, que desaparezcan de su terruño los lunares que ante el criterio mundial le causan vergüenza y no dejar el sitio vulnerable por donde pueda penetrar la insidia de un veneno mortal o de cualquiera acechanza contra la soberanía de la personalidad política.

Amauta 10, diciembre de 1927.

Voces de alerta frente al imperialismo yanqui

Yo creo haber puesto la mano sobre el corazón del Perú y creo haber auscultado su latido.

Concebí que ningún pleito sería susceptible de terminar en que los litigantes no quisiesen abandonar los dos extremos opuestos en que se habían colocado y avanzar hacia el medio en que fuese posible que se dieran la mano. En tal entender no hallé mal considerar el factor conciliador que se ofreciera con el deseo de Bolivia de salir al mar y convertir en ofrenda de fraternidad sudamericanista la peligrosa manzana de la discordia que tenemos en Arica.

Emitiendo esta opinión públicamente logré cerciorarme de la psicología del ambiente. Mi primer artículo en “La Tradición” obtuvo una vehemente refutación; mis amigos no se declararon convencidos con mis teorías; mi pequeño drama “Tacna y Arica. El Juez”, no gozó de una acogida como habría recibido si hubiese sido una furiosa embestida contra los chilenos o un himno a la justicia wilsoniana.

Lo recto, lo consecuente con el único fuerte ideal común que ha abrigado la nación peruana durante casi medio siglo, sería en verdad mantenerse fiel a la vieja esperanza: la devolución de Tacna y Arica al Perú, y por eso me he inclinado reverente ante el sentir que respondió a los argumentos que nacieron de mi percepción de la parte práctica de la vida, que entraña principios tan imprescindibles como los relacionados con la conservación de la existencia.

Siempre he sido idealista. No podría divorciarme de la idea de la Nación sobre un punto que envolviera un ideal con el cual en el fondo tendría que estar de acuerdo. Si la Nación dice: “nada menos que Tacna y Arica peruanos; nada menos que la justicia por la cual hemos luchado durante cuarentaitres años, yo estoy con ella.”

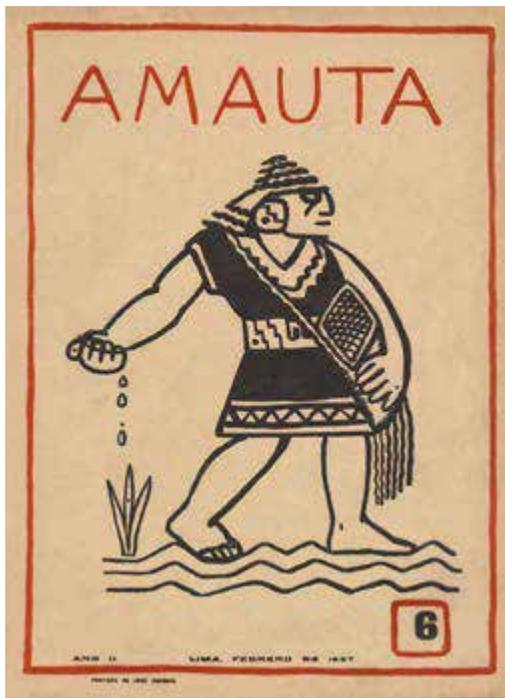
Pero exijo y quiero que la Nación se pare firme en esa noble y altiva declaración de su íntimo y profundo sentimiento y abomino de que caiga, después de sus elevadas intransigencias y sus severas protestas, en una debilitante ambigüedad.

Desgraciadamente he podido comprobar también la existencia de una fracción de opinión en el público a cuyo concepto responde la parte ambigua del Memorandum Peruano. Hay personas en nuestra población que dicen “antes que los chileros, los norteamericanos”. Hay personas que desearían vengarse de Chile, quitándole la presa y poniéndola en un lugar tan seguro que por mucho tiempo no podría ser recuperada por nadie, ni por Chile, ni por el Perú. Al mismo tiempo, un lerdoso resentimiento se dirige contra Bolivia, que nos abandonó en la Guerra del Pacífico. ¿Merece Bolivia que le hagamos un favor? ¡No! El rencor y la venganza nos echan en brazos de Estados Unidos, nuestro avariento protector. Qué nos importa la avaricia de Estados Unidos; todavía no le tenemos odio y rencor

a esta República, porque todavía no hemos entendido que su imperialismo es el imperialismo de Chile centuplicado y la traición de Bolivia decuplicada.

“Antes que los chilenos, los norte-americanos” que venga la internacionalización o neutralización, aunque comprendamos qué maniobra se esconde bajo estas palabras”.

Amauta 6, febrero de 1927.

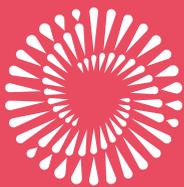




21 INTELLECTUALES PERUANOS DEL SIGLO XX

Esta exposición ofrece un conjunto de miradas sobre el intenso periodo histórico que fue el de las décadas de 1920 y 1930 en el Perú. Reunimos a un conjunto de personas que encarnaron en sus vidas y obras las transformaciones de la historia y la actualidad, los sueños y las esperanzas de un gran pueblo.

Si al celebrar el Bicentenario estamos mejor preparados para afrontar los retos de la equidad, la justicia, la democracia y la pluralidad —las Banderas del Bicentenario—, es gracias al legado de una generación revolucionaria, que aquí sintetizamos en **21 Intelectuales Peruanos del Siglo xx.**



BICENTENARIO
PERÚ
2024

21 INTELLECTUALES
PERUANOS
DEL SIGLO XX

serie antologías.04
DORA MAYER



La serie **antologías** de la exposición recoge los textos seleccionados de cada una de estas personalidades, en formato de libro electrónico para facilitar la lectura, la consulta y el uso en las aulas.

Estas selecciones ofrecen una muestra de su legado y son una invitación a investigar con mayor profundidad a través de la exposición virtual.

<https://bicentenario.gob.pe/exposiciones/21-intelectuales/>